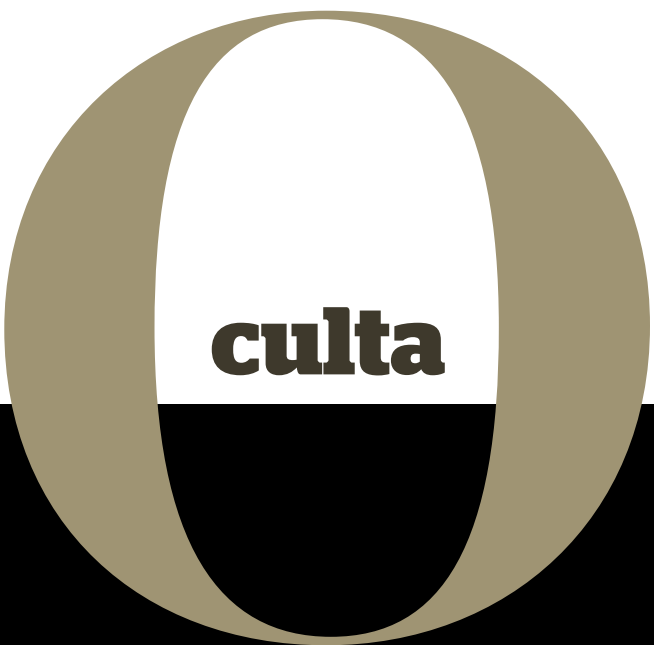




Tambores tradicionales de Japón

REDACCIÓN
ELPERIÓDICO

El grupo Taiko Masala se presenta en concierto para celebrar los 80 años de haberse establecido relaciones diplomáticas entre Japón y Guatemala, con un concierto que apela más allá del oído a través de las vibraciones.

En conmemoración de esta efemérides bilateral entre Japón y Guatemala, la Embajada de la nación asiática establecida en el país y el Ministerio de Cultura y Deportes presentan un concierto de tambores japoneses, con la participación

del grupo Taiko Masala.

EL GRUPO
El grupo Taiko Masala fue fundado en 2001 bajo el liderazgo y enseñanza de Hiro Kurashima, un maestro de la percusión estilo Suwa y el fundador de la



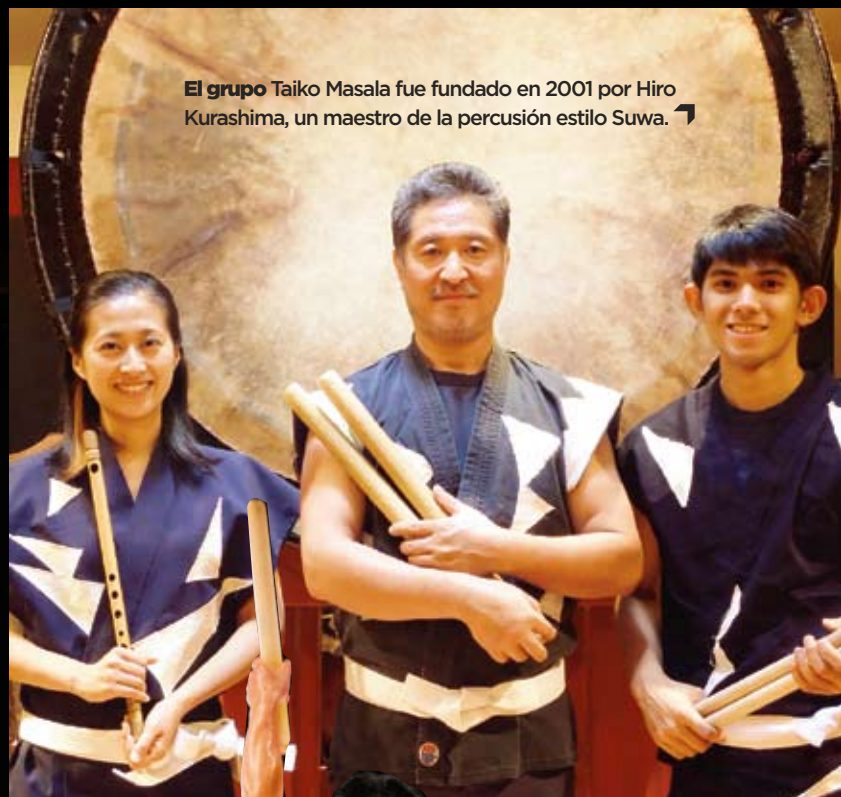
> ALTERNATIVA

La banda tributo al rock nacional Alternativa se presenta en concierto este viernes, a partir de las 20:00 horas. En Rock'ol Vuh (6a. avenida 1-32, zona 1). Entrada por consumo.



> VAGABUNDO

La banda Vagabundo, con los hermanos Chito, Juan y Luis, se presenta en concierto de rumba flamenca. Este viernes, a las 21:00 horas. En TrovaJazz (vía 6 3-55, zona 4). Admisión: Q40.



El grupo Taiko Masala fue fundado en 2001 por Hiro Kurashima, un maestro de la percusión estilo Suwa. ➤



ELPERIÓDICO > ARCHIVO



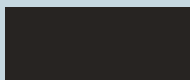
Concierto

> La actividad se llevará a cabo el próximo miércoles 4 de febrero, a las 19:00 horas, en la Gran Sala Efraín Recinos del Centro Cultural Miguel Ángel Asturias (24 calle 3-81, zona 1). La admisión es gratuita, con cupo limitado.

En el ombligo

Ciudad de la Imaginación recorre la obra del artista Benvenuto Chavajay.

REDACCIÓN/ OCULTA



Muxu'x –ombligo en tz'utujil– es la nueva exposición de Benvenuto Chavajay, ese artista contemporáneo de San Pedro La Laguna, Sololá, que constantemente busca en su obra el origen desde metáforas y objetos intervenidos. Desde unas tortillas corrugadas hasta la presencia del barro en su obra, esta muestra desarrolla un recorrido por la trayectoria de Chavajay, dejando fuera el aspecto cronológico, “sino

dando pie al presentimiento y la corazonada, trabajando no solo a partir de lo que entendemos convencionalmente como “obra de arte”, sino buscando explorar la cultura material del artista y sus ideas”, señala el curador Pablo José Ramírez. Puede visitar la exposición desde hoy hasta el 6 de marzo en Ciudad de la Imaginación (5a. calle 14-10, zona 3, Quetzaltenango). En horas hábiles. Entrada libre.



19

Federación de Tambores Suwa, en Nueva York.

Teniendo como base Brooklyn, el grupo Taiko Masala se esfuerza por llevar la tradición del gran maestro Daihachi Oguchi. Los miembros tambo-leros del grupo son hombres y mujeres de diferen-tes edades, con distintas bases culturales, religiosas y musicales. También están en diversas etapas de su vida, y por una u otra razón se unieron al grupo con la única intención de tocar bien y compartir la alegría de la música de tambores tradicionales y contemporáneos.

Desde que fue electo como Artista Educativo por el Instituto Lincoln en 2004, el grupo ha participado activamente en la divulgación de la música de tambores y la cultura japonesa.

LOS TAIKO

En tiempos remotos, los tambores taiko fueron utilizados en Japón para comunicarse de pueblo a pueblo, y también formaron parte de la cultura Samurai para dar inicio al combate y subir el nivel de adrena-lina de los guerreros.

Con el paso del tiempo, el pueblo japonés los incorporó a las festi-vidades para invocar a sus dioses. En los templos budistas, por ejemplo, se utilizan como fondo a la hora de realizar meditación, y como purificación del espíritu.

Una leyenda revela que hace 400 años, ante el inminente ataque de un poderoso ejército, los pes-cadores de un pequeño poblado japonés se pusieron máscaras de diablos y cabellos de algas y tocaron los tambores toda la noche. Lograron ahuyentar a quienes querían invadirlos. También se dice que las fronteras de un pueblo se definían por la distancia desde la cual podía ser escuchado el tambor comu-nitario.

Los taiko producen mucho más que un sonido enorme, largo y profundo. Generan en realidad una vibración, un fenómeno físico intenso y agradable

que remite al latir del corazón y al recorrido de la sangre, lo que estimula la limpieza del cuerpo y el espíritu, más allá de la simple per-cepción del oído.

EL MAESTRO

Nacido en 1924, Daihachi Oguchi (de quien el grupo Taiko Masala toma sus enseñanzas) fue uno de los grandes impulsores de la músi-ca contemporánea en Japón. En 1947, formó en Okaya, su ciudad natal, la banda de jazz Sansei, de mucha repercusión en la época y en la que él tenía el rol de baterista.

En 1948, comenzó a restaurar una vieja partitura musical perteneciente al templo de Suwa, consagrado al dios de la guerra y la agricultura. Con ayuda de los ancianos de la villa, pudo descifrar los círculos y marcas que determinaban los distintos ritmos de taiko. Sin embargo, los patro-nes rítmicos de esta tra-dición eran demasiado simples para un percusionista de jazz, lo que

lo llevó a preguntarse por qué nadie tocaba el taiko de forma grupal.

Inspirado en un set de batería occidental, ideó un grupo en el que cada miembro toca-ría un taiko diferente. Fue así que comenzó a crear sus propios tambores y también instrumentos auxiliares que se ajustaran a sus necesidades. Así que surgió el llamado el estilo Suwa, una mezcla de sonoridades tradi-cionales combinadas con registros contempo-ráneos.

Oguchi contribuyó a elevar las formas tradicionales del taiko a ‘performances’ más espectaculares, pasando de los sonidos del fol-clor tradicional a música moderna que empe-zó a tocarse en distintas salas de concierto y no solo en festivales y templos.



Los tambores taiko surgieron como un medio de comuni-cación entre pueblos japoneses. ➤



> FESTIVAL MÁGICO

Este sábado, la Asociación de Magos del Gran Jaguar celebra el 200 aniversario del nacimiento de San Juan Bosco, patrono de los versados en magia de Hispanoamérica. Ocho ilusionistas participarán en Solo Teatro (Comercial Real América), a las 16:00 y 18:00 horas. Admisión: Q50. Ofrecemos tres pases dobles a las primeras personas que escriban al correo cultura@elperiodico.com.gt.

JORGE SIERRA

Un disfrute acústico

MondoSonoro

Su nombre Aj'keem lo tomaron del a'chí para describirse como “tejedores de sonidos”, porque en efecto lo son. Su música es a base de una instrumentación acústica y de un repertorio variopinto en términos de world music. De ahí que durante su concierto el pasado viernes 23, en el Centro Cultural de España, ante una sala repleta, dieran ejemplos de los distintos registros que abordan y a los que incluso podrían abordar en el futuro sin temor.

Integrado por el clarinetista Sergio Reyes, el percusionista Job Sis, el guitarrista Ricardo Melchor, y el chelista Héctor Pirir, el cuarteto optó por seguir un senda musical

más difícil pero al mismo tiempo más novedosa. Y que se agradece en este país. En lugar de tocar cumbia, rock pop o simplemente pop, este grupo mejor abraza a Pixinguinha, a Piazzolla, a Chick Corea. En este concierto también interpretaron música original e igual obra de Fernando López, de Rolando Gudiel y de Ariel Ramírez (‘Alfonsina y el mar’).

Hay que decir que el grupo es versátil. No se complican tanto con la obra de Ramírez, ni tampoco con los temas de Job Sis o incluso de Gudiel, en cambio sí tienen que ser más finos, más virtuosos, más músicos con obra de Pixinguinha,

el rey de los choros en Brasil. Los choros a la par de que son alegres y agitados, demandan técnica instrumental. Lo mismo para el jazz. Aunque en este último, sobre todo en los tramos de improvisación, sí deben adentrarse a conocer más su lenguaje armónico y expresivo.

Sorprendió entre los invitados esa noche la flautista Gabriela Corleto, que se lució en el choro ‘Seu Lorenzo’. Su avance y madurez en el instrumento fueron evidentes. Lo mismo, fue novedosa la aparición del sitar de Diego Calderón, ese instrumento de cuerda hindú que hizo popular Ravi Shankar. Esa noche acompañado en la tabla de

Emanuel Pineda. Estas son tímbricas muy infrecuentes en el país, que prometen popularizarse.

Aj'keem espera entrar este año al estudio de grabación. Esto permitiría consolidar su presencia en los escenarios. Esperemos que mantenga despierto ese espíritu aventurero con el que comenzó, sea al abordar obra propia o de compositores contemporáneos latinoamericanos, incluido Pixinguinha, como también al enfrentar otras estilísticas rítmicas. Aj'keem es sin buscarlo, brizna fresca en el panorama nacional.

Mondosonoro2003@yahoo.com.mx